|  |  |
| --- | --- |
| When I was growing up, there was a television preacher who was on the television every morning. The organ music would swell to start the show, he would give his biggest, toothiest smile, open his arms in a wide open embrace of everything around him and he would speak in his fullest, most responding voice:  This is the day the Lord has made, let us rejoice and be glad it.  And you believed it as soon as you heard it. You believed it because you know he believed it. He believed it on the very best of days and be believed it on the worst, most challenging, awful day. It was a recitation from the book of Psalms 118.  This is the day the Lord has made, let us rejoice and be glad it.  What God has made… That’s an interesting statement. Think about it… What do you recognize as the stuff that God made? Well, pretty much everything! And, you might suggest something that God didn’t make that we human folks did make… like a sandwich…. But if you track back all the ingredients - peanuts, butter which comes from cows, raspberries, grains and oats which make bread…. You can still see God’s work in a sandwich. Maybe that should be my new lunch prayer.  This is the sandwich the Lord has made, let us rejoice and be glad it.  You’ve heard of god and creation before. It’s the first thing we find in the Bible. In the beginning, when God created the heavens and the earth. Then God said: Let there be light, and there was light. God created the waters and the sky, the earth and the sea, vegetation, plants and fruit. Then the soon and moon, day and night. Then God filled the waters and sky with all sorts of living creatures. Giant sea monsters (check it out - - it is in the bible) and winged birds. Then God filled the land with tame animals, crawling things (yuck, I hate those!) and every kind of wild animal.  Finally, God gets around to us… Making us in God’s “own image and likeness, male and female” we were created. And God surveys everything that has been created and states that all is “very good.”  Everything, even you and me, on the very best of days and even on the worst, most challenging, awful days – it is all “very good.”  This world just can not be by chance… someone, something, somehow has designed it all to work together. The universe started with a ‘big bang” but what caused that? There seems to be universal truths and laws –like gravity, but how and why? That’s all the big stuff, but help explain the intricate stuff like DNA. Finally, deep, deep, DEEP down… there is something inside of us that still leads us to God.  Blaise Pascal, a mathematician, once suggested “What else does this craving, and this helplessness, proclaim but that there was once in man a true happiness, of which all that now remains is the empty print and trace?” This suggests a God-shaped vacuum in the heart of every person, and it can never be filled by any created thing.  It can only be filled by God. Saint Augustine describes it all this way, “You have made us for Yourself, O Lord, and our heart is restless until it finds its rest in You.”  When we make our profession of faith at Confirmation and repeat our Baptismal vows in our own voices, we are invited to acknowledge that there is a God who created everything, including us, and that creation is very good. If you can accept that then you might be able to smile each morning and proclaim: This is the day the Lord has made, let us rejoice and be glad it. | Cuando era niño, había un predicador de televisión que estaba en la televisión todas las mañanas. La música de órgano se hincharía para comenzar el espectáculo, le daría su sonrisa más grande y con más dientes, abriría los brazos en un abrazo abierto de todo lo que lo rodeaba y hablaría con su voz más plena y con mayor respuesta:  Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos.  Y lo creíste tan pronto como lo escuchaste. Lo creíste porque sabes que él lo creyó. Lo creía en el mejor de los días y se lo creía en el peor, más desafiante y horrible día. Era una recitación del libro de los Salmos 118.  Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos.  Lo que Dios ha hecho ... Esa es una declaración interesante. Piénsalo ... ¿Qué reconoces como las cosas que Dios hizo? Bueno, casi todo! Y, podría sugerir algo que Dios no hizo que los humanos hicimos ... como un sándwich ... Pero si rastreas todos los ingredientes: cacahuetes, mantequilla que proviene de vacas, frambuesas, granos y avena que hacen pan ... Todavía puedes ver la obra de Dios en un sándwich. Tal vez esa debería ser mi nueva oración para el almuerzo.  Este es el sándwich que el Señor ha preparado, regocijémonos y alegrémonos.  Has oído hablar de Dios y la creación antes. Es lo primero que encontramos en la Biblia. En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra. Entonces Dios dijo: Que haya luz, y hubo luz. Dios creó las aguas y el cielo, la tierra y el mar, la vegetación, las plantas y los frutos. Luego el pronto y la luna, día y noche. Entonces Dios llenó las aguas y el cielo con todo tipo de criaturas vivientes. Monstruos marinos gigantes (échale un vistazo, está en la Biblia) y pájaros alados. Entonces Dios llenó la tierra con animales domesticados, cosas que se arrastraban (¡qué asco, los odio!) Y todo tipo de animales salvajes.  Finalmente, Dios se nos acerca ... Haciéndonos a la "imagen y semejanza de Dios, hombre y mujer", fuimos creados. Y Dios examina todo lo que se ha creado y dice que todo es "muy bueno".  Todo, incluso tú y yo, en los mejores días e incluso en los peores, más desafiantes y terribles días, todo es "muy bueno".  Este mundo simplemente no puede ser por casualidad ... alguien, algo, de alguna manera lo ha diseñado todo para trabajar juntos. El universo comenzó con un "big bang", pero ¿qué causó eso? Parece haber verdades y leyes universales, como la gravedad, pero ¿cómo y por qué? Eso es todo lo importante, pero ayuda a explicar las cosas complejas como el ADN. Finalmente, profundo, profundo, profundo ... hay algo dentro de nosotros que todavía nos lleva a Dios.  Blaise Pascal, un matemático, una vez sugirió "¿Qué más proclama este anhelo y esta impotencia, pero que una vez hubo en el hombre una verdadera felicidad, de la que todo lo que queda ahora es la huella y el rastro vacíos?" vacío en forma en el corazón de cada persona, y nunca puede ser llenado por ninguna cosa creada. Solo puede ser llenado por Dios. San Agustín lo describe de esta manera: "Nos has hecho para ti, oh Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti".  Cuando hacemos nuestra profesión de fe en la Confirmación y repetimos nuestros votos bautismales en nuestras propias voces, estamos invitados a reconocer que hay un Dios que creó todo, incluso a nosotros, y que la creación es muy buena. Si puede aceptar eso, entonces puede sonreír cada mañana y proclamar: Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos. |